

La historia de la memoria

Ocean Vuong debuta en la novela narrando el sueño americano de un asilado vietnamita

JAVIER MENÉNDEZ LLAMAZARES

El título de esta reseña no lo ha elegido el crítico, sino el propio autor, que en los primeros compases de la novela aporta este título alternativo, después de recordar una visión onírica que da pie a la portada. Claro que Ocean Vuong (Ho Chi Minh, 1988) fue saludado internacionalmente como poeta –no se pierdan ‘Cielo nocturno con heridas de fuego’ (Vaso Roto, 2018)– y esa condición impone a la hora de titular: ‘En la Tierra somos fugazmente grandiosos’ es el título de su primera novela, que Anagrama acaba de lanzar a las librerías.

En la ficción –aunque se intuyan grandes dosis de la propia biografía–, un joven escribe una larga carta a su madre analfabeta. Su infancia, sus orígenes familiares –refugiado vietnamita en los Estados Unidos–, la figura un padre violento, la ausencia, el acoso escolar, el descubrimiento del amor, la homosexualidad, las drogas... Todo un repaso a una vida breve pero intensa, y en la que la grandiosidad se queda básicamente en el título, más dado

a la épica que el resto del libro. Sin embargo, y contra pronóstico, el título alternativo resulta mucho más apropiado que el que figura en la cubierta, pues capta con gran precisión el mecanismo literario sobre el que se construye toda la novela: la evocación del recuerdo. Una tras otra, las anécdotas de su vida se van narrando, sin demasiados ambages: «la vez de los puños...», «una vez me dijiste...», «la vez que fuimos a Goodwill...»; todo es memoria, y la memoria tamiza el pasado para moldear el presente. Vivir a caballo entre dos culturas es una experiencia que marca a un individuo a muchos niveles, máxime cuando esos dos mundos contra-



EN LA TIERRA SOMOS FUGAZMENTE GRANDIOSOS

Ocean Vuong

Novela. Ed. Anagrama, 2020.
232 pág. 19,90 €.

puestos acaban de librar una de las guerras más sonadas del último medio siglo; más allá del lenguaje –que Vuong explota a destajo en la novela, recurriendo a situaciones que van de lo cómico a lo grotesco, como la pronunciación de ‘espagueti’ o la desolación de comprobar que, en América, eran ‘de color’, sin que nunca antes su familia lo hubiera sospechado siquiera–, la aculturación se convierte en un proceso psicológico que el novelista recrea con maestría, como sucede con el extrañamiento ante los símbolos religiosos. O cuando convierte en símbolos a dos ‘tigres’ muy diferentes: Tiger Phong –militar vietnamita– y Tiger Woods –el golfista–. La voluntad de transgresión está muy presente a lo largo del libro, y no sólo en el contenido, sino especialmente en las formas. Pequeñas rebeldías, como narrar en presente, cambiar los tiempos verbales, jugar con la extensión de las frases, como si la prosodia quisiera acompañarse al ritmo narrativo. Incluso esa voluntad de ruptura se hace explícita en ocasiones, como cuando el autor admite que sabe que no se deben comenzar las frases con ‘Porque’ para a continuación arrancar una precisamente así. Parece que el autor quisiera decirnos: conozco la tradición, conozco las normas, y cuando quiero las respeto pero cuando no quiero no. Holden Caulfield convertido en escritor.